

TESIS XXIII

La revolución política

La revolución política, que Trotsky planteó para la URSS como estado obrero degenerado y que tenía una importancia limitada dentro del *Programa de Transición*, ha adquirido en esta postguerra una importancia decisiva en cuanto a su extensión y a su carácter. Ahora su necesidad ya no se circunscribe a la URSS, sino que abarca a la tercera parte de la humanidad y al país más poblado de la tierra, China.

La revolución política se ha transformado posiblemente en la tarea específica más inmediata e importante que enfrenta la Cuarta Internacional, que es la única capaz de llevarla a cabo. Es actualmente un proceso más amplio que la mera lucha revolucionaria contra las burocracias gobernantes; es parte de la superación de la crisis de dirección del proletariado mundial en todos los países. En primer lugar, si la base de sustentación más poderosa que tienen los aparatos contrarrevolucionarios del movimiento de masas son la URSS y el stalinismo, es lógico que si logramos abatir allí a la burocracia, esto provocará un cataclismo en todos los aparatos burocráticos del movimiento de masas del mundo entero. Pero no sólo en este sentido la revolución política es decisiva para superar la crisis de dirección del proletariado mundial; es más que eso, ya que nos plantea una tarea concreta: la lucha contra los aparatos burocráticos nacionales que no son stalinistas, ni gobernantes, ni están ligados al stalinismo, como la socialdemocracia y las burocracias sindicales de los países occidentales. Estas burocracias son tan totalitarias como la stalinista, aunque su campo de acción sea mucho más restringido ya que no dominan países sino sectores, organizaciones del movimiento obrero de tipo nacional, fundamentalmente los sindicatos. Pero igual que la burocracia de la URSS —aunque a un nivel muy inferior— son sectores que gozan de todo tipo de privilegios. Destruir la fuerza de estos aparatos contrarrevolucionarios, arrancar a las masas de su control, será una lucha que tendrá muchas características similares a la que debe llevarse a cabo contra la burocracia stalinista en la URSS: tendrán que emplearse métodos revolucionarios e incluso habrá lucha física.

Es que la revolución política es una verdadera revolución porque refleja la lucha encarnizada, mortal, entre distintos sectores sociales, no clases pero sí sectores sociales. La revolución política es la revolución de la base obrera y popular contra la aristocracia obrera y sus funcionarios, es decir sus burocracias. Es política porque es la lucha encarnizada de *un sector* de la clase obrera contra *otro sector* o contra sus funcionarios. Y decimos que es una verdadera revolución porque el movimiento obrero tendrá que movilizarse masivamente para sacar de la dirección de sus organizaciones a este sector, que luchará a muerte para defender sus privilegios.

El retroceso que han originado en todos los estados obreros burocratizados la burocracia y la aristocracia obrera para mantenerse en el poder y aumentar sus privilegios instaurando un régimen totalitario, más la inmadurez de la dirección del proletariado debido a este régimen totalitario, indican que la revolución política tendrá que pasar (aparentemente) por dos etapas revolucionarias que *grosso modo* serán semejantes a la revolución de febrero y a la de octubre. Es lo que hasta aquí indica la experiencia. Si tomamos en cuenta Hungría y Checoslovaquia, vemos que la revolución política comienza como un movimiento obrero y popular por la conquista de la democracia en general, uniendo a todos los sectores disconformes. Va a ser un movimiento obrero y popular por la democracia: todos unidos contra el gobierno bonapartista y totalitario de la burocracia. Surgirán por eso corrientes pequeñoburguesas que tendrán poca claridad sobre si corresponde o no colaborar con el imperialismo en su afán de voltear a la burocracia totalitaria. Lo que caracterizará a esta primera revolución de febrero antiburocrática será que a su frente no tendrá un partido trotskista, pues no habrá tenido tiempo de madurar y de formarse.

Vemos por eso muy difícil que la revolución política se dé en una sola revolución. Creemos que comenzará con esta primera revolución de febrero, la que dará paso a la democracia en general; y en este proceso surgirán órganos de poder obrero, seguramente los soviets o los comités de fábrica, y paralelamente se fortalecerá el partido trotskista, el único que puede llevar a cabo la verdadera revolución política, la de octubre, que imponga una dictadura revolucionaria

del proletariado. Este partido trotskista luchará contra todas las corrientes pequeñoburguesas restauracionistas que se habrán unido —seguramente— a sectores mayoritarios de la burocracia en crisis y al imperialismo, para establecer vínculos económicos estrechos con el imperialismo con el argumento del librecambio y otras series de consignas al servicio de la burguesía, tratando de hacernos retroceder al capitalismo. Estas corrientes pequeñoburguesas se opondrán ferozmente a que se imponga la dictadura revolucionaria del proletariado en este interregno entre febrero y octubre de la revolución política, con argumentos democratistas — como que cada empresa sea controlada por los trabajadores y se transformen en cooperativas o alguna variante por el estilo— que les permitan demagógicamente volver a las leyes del mercado tanto interno como externo, combinados con el planteo de democracia burguesa. Tras este planteo democratista absoluto se esconderá la mano de la restauración capitalista, aunque con demagogia obrerista. La revolución de octubre del trotskismo se hará muy posiblemente contra ese frente restauracionista.

Teóricamente, no están descartadas a más largo plazo otras variantes de revolución política. Hay una cierta posibilidad de que, a medida que el trotskismo se fortalezca tanto en los estados obreros burocratizados como en los países capitalistas, el proletariado pueda hacer una única revolución, la de octubre, dirigida por el partido trotskista de masas y ahorrarse la de febrero. Seguiría siendo, eso sí, una revolución violenta

ANTERIOR **INDICE** **POSTERIOR**